



LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN LA FACULTAD DE EDUCACIÓN DE MATANZAS, CUBA, PARA PREVENIR LA VIOLENCIA

Hedaly Aguilar Gamboa*, Enrique Gutiérrez Espinosa**,
Arturo Sánchez López***

*Facultad de Humanidades, Campus VI, UNACH

** Facultad de Contaduría y Administración, Campus I, UNACH

*** Facultad de Humanidades, Campus VI, UNACH

RESUMEN

La prevención de la violencia escolar en las instituciones educativas requiere de docentes preparados para enfrentar esta problemática. El estudio tuvo como propósito analizar las acciones incorporadas en la formación de los estudiantes de la Facultad de Educación de Matanzas, Cuba, y la percepción que tienen sobre cómo prevenir situaciones de violencia escolar para aplicarlas en su desempeño profesional. Con enfoque cuanti-cualitativo con un diseño de corte explicativo secuencial para identificar las actividades que realizan, orientadas al proceso formativo de los estudiantes sobre la prevención de la violencia escolar para su desempeño profesional, conocer la opinión de los docentes, respecto del proceso formativo de los estudiantes sobre la prevención de la violencia escolar para su desempeño profesional, conocer la percepción que tienen los estudiantes de su proceso formativo que les permita en su desempeño profesional prevenir situaciones de violencia escolar y conocer cómo participan los docentes, directivos y estudiantes en los programas y proyectos para la prevención de la violencia



escolar para su desempeño profesional. Consistió en tres fases; recolección de datos cuantitativos de estudiantes por medio de una encuesta; la segunda fase, recolección de datos cualitativos mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas a los docentes y estudiantes y en la tercera y última fase, la interpretación de los resultados de las fases cuantitativa-cualitativa para profundizar en el análisis de las acciones que se llevan a cabo durante el proceso formativo, y la percepción que tienen sobre cómo prevenir situaciones de violencia escolar para aplicarlas en su desempeño profesional.

Palabras Clave: Violencia escolar, Prevención, Desempeño profesional, Formación

INTRODUCCIÓN

La violencia escolar en la actualidad es una realidad incuestionable que se presenta de múltiples formas, según Prieto, Carrillo y Jiménez (2005), la violencia es:

una actitud o comportamiento que constituye una violación o un arrebato al ser humano de algo que le es esencial como persona (integridad física, psíquica, moral, derechos, libertades). Puede provenir de personas o instituciones y realizarse de forma pasiva o activa ya que, aparte de la violencia directa (golpes o destrucción visible), también se encuentran formas indirectas o sutiles, como la violencia psicológica, tal vez más



difíciles de reconocer, pero que son cotidianas en ámbitos concretos como la escuela. (p. 1030).

De acuerdo con Arendt (2006), la violencia se origina en la impotencia, en la carencia de poder, lo que lleva a la frustración, en que la única forma de ser, es a través de la degradación del otro. Belgich (2005), señala que dicha impotencia se vivencia si se ha perdido ya el poder de hacer, de sentir y de pensar por sí mismos, de exclusión de los vínculos vitales, de solidaridad, respeto y aceptación, "se revela en muchos casos, primariamente como violencia sobre otros (...). Y algunos de estos terminan por proyectar ese impulso violento sobre su entorno, desintegrando los vínculos establecidos con los objetos, sean estos sus padres, compañeros, maestros (o bien extraños)" (p. 11).

Desde otra perspectiva, la violencia surge de la indiferencia, por lo que distingue al hombre es su ser afectivo, su falta, constituye la fuente de la animadversión hacia los otros (Imberti, 2006). Las condiciones socioeconómicas actuales han aumentado las formas de expresión de la violencia hacia niños y adolescentes, no solamente por la falta de elementos básicos como la alimentación, sino otros como la seguridad y el afecto. Ante ello, se desdibujan y quebrantan los vínculos, y vuelcan hacia manifestaciones de violencia.

En el análisis de la violencia es necesario considerar diversos elementos como las relaciones entre docentes y alumnos, el clima escolar, los rasgos subjetivos de los estudiantes en conflicto y sus prácticas habituales de convivencia (Prieto, Carrillo y Jiménez, 2005). Asimismo, aspectos como la aceptación y el rechazo, son variables ampliamente estudiadas, que han sido estrechamente relacionadas con la violencia. Este tipo de comportamientos tiene como



consecuencia dificultades en el desempeño escolar, las relaciones con los pares, y autoridades escolares, lo que se une a distintas manifestaciones psíquicas como baja autoestima, depresión, oposicionismo o trastornos de conducta y el consumo de alcohol (Suárez y Menkes, 2006).

En la Encuesta Nacional de Salud en Escolares (SEP, 2010), se presentan datos referidos a la violencia escolar. En ésta se reporta que 16.9% de los sujetos menores de 10 años (18.7% hombres y 15.3% mujeres), fue agredido verbal o físicamente en los últimos 30 días previo a la aplicación de la prueba. En Chiapas, el porcentaje de estudiantes que presentó violencia es 10.6% en menores de 10 años y 14.0% en mayores de 10 años en la primaria, en tanto que este fue 28.4% en alumnos de secundaria; ello ubica a la entidad con porcentajes menores a la media nacional en alumnos de primaria y ligeramente mayor para aquellos de secundaria.

La prevalencia de robo, agresión o violencia con daño a la salud en estudiantes de primaria es de 1.0% y de 2.1%, para los de secundaria; y sin daño a la salud, de 4.2 % para los primeros y de 8.4 % para los segundos. Los estados con mayor prevalencia para este tipo de eventos son San Luis Potosí (4.8%), Chihuahua, Sonora y Zacatecas (3.3%).

Si bien los datos que se presentan son ligeramente mayores en hombres, no debe dejar de señalarse el hecho de que las mujeres presentan cada vez más, comportamientos similares al de ellos, en claro rechazo al estereotipo que se ha conformado de la mujer lo que puede detonar en la aceptación de la violencia en las interacciones con sus pares.





En este contexto, es sumamente importante la actuación de los profesores hombres y mujeres ante situaciones de ésta índole. Las estrategias de prevención e intervención, privilegian la superación de representaciones contrarias a los valores democráticos, a través del respeto a los derechos humanos (Díaz Aguado, 2005), incluso, de una educación basada en los derechos humanos (Fernández, 2010). Desde esta perspectiva, en las acciones de violencia

se transgreden por lo menos uno o dos derechos humanos fundamentales: el derecho a determinar qué hacemos con nuestro cuerpo y qué se hace con él, y el derecho a tomar nuestras propias decisiones y a afrontar las consecuencias de nuestros propios actos. (Flores Bernal, 2005, p. 68).

En este sentido, aquellas intervenciones que involucran a los distintos agentes educativos y la comunidad obtienen mejores resultados (Ortega, Ramírez y Castelán, 2005). Los mecanismos de prevención suponen el dejar de lado el rechazo a la víctima y mantener un criterio de mayor responsabilidad de quien comete el acto violento a partir de la interiorización de las normas sociales del grupo cultural de referencia. Ello debe acompañarse de la reflexión sobre las estructuras jerarquizadas mantenidas en la cultura, por lo que romper con éste ideal social resulta un fuerte reto para el niño o joven. Además, debe considerarse el desarrollo de habilidades sociales de negociación y reciprocidad (Rubio, 2009); así, la intervención debe proveer una acción más amplia que aquella que le dio origen, el análisis o reflexión sobre la violencia misma, y atender a formas más amplias de cooperación escolar. (Díaz Aguado, 2005)

Una de las causas del aumento de la violencia que se genera en las instituciones educativas es la poca o nula intervención de los docentes o que hacen



caso omiso a esta situación, permitiendo que los alumnos violentos vayan tomando más valor para actuar de manera incorrecta ante la sociedad.

Díaz E. (2018) hace mención que:

Las actitudes docentes son todas esas posturas que el profesor a cargo de un grupo toma ante una situación, estas posturas pueden ser positivas o negativas; la actitud positiva del docente se muestra en la forma de tratar a sus estudiantes, la calidad de sus relaciones interpersonales, el nivel de confianza que le da a sus alumnos, la importancia que le concede a los asuntos que implican situaciones ajenas al ámbito académico, y la forma en que conduce cada una de sus clases; en cambio cuando el docente presenta actitudes negativas mantiene una relación estrictamente laboral con el estudiante, y deja a un lado el aspecto emocional de éste y la necesidad de motivarlo mediante un trato más humano. La actitud negativa del profesor genera en su pupilo sentimientos tales como ansiedad y miedo, como consecuencia del ambiente carente de confianza y seguridad creada por la actitud del maestro. (pp.58-59)

6

Ante todo esta realidad resulta importante poner atención en la formación de los estudiantes quienes como futuros docentes, tengan conocimientos para prevenir la violencia escolar en su práctica profesional.

OBJETIVO GENERAL:

Analizar las acciones incorporadas en la formación de los estudiantes de la Facultad de Educación de Matanzas, Cuba, y la percepción que tienen sobre cómo



prevenir situaciones de violencia escolar para aplicarlas en su desempeño profesional.

METODOLOGÍA

El interés por dar cuenta del proceso de formación en los estudiantes de la Facultad de Educación de Matanzas, Cuba, para prevenir situaciones de violencia escolar en su desempeño profesional como el fenómeno social a investigar, hace necesario llevar a cabo un estudio de corte explicativo para identificar las características y los rasgos del fenómeno estudiado; en este sentido, es necesario un diseño de la investigación que permita complementar datos cuantitativos y cualitativos, siendo el diseño explicativo secuencial que mejor se adecua a las necesidades de la investigación.

De acuerdo a Hernández S., Fernández C. y Baptista L. (2014) el diseño explicativo secuencial es

en la primera se recaban y analizan datos cuantitativos, seguida de otra donde se recogen y evalúan datos cualitativos. La mezcla mixta ocurre cuando los resultados cuantitativos iniciales informan a la recolección de los datos cualitativos. Cabe señalar que la segunda fase se construye sobre los resultados de la primera (p. 554).

Con base en el proceso mixto, en una primera fase se hará la recolección de datos cuantitativos, como una exploración inicial donde se identificaran las categorías, que se utilizarán como insumo del diseño del cuestionario, instrumento de la técnica de investigación la encuesta, estructurado con preguntas abiertas que



permitirán abrir el espacio a la expresión detallada de la percepción de los estudiantes sobre el fenómeno en estudio con la que se recolectarán datos cuantitativos de una muestra de 127 estudiantes, cantidad que resulta del cálculo para una población finita, que en el caso de nuestro estudio corresponde a una población de 189 estudiantes, con un nivel de confianza de 95% y margen de error de 5%.

En la segunda fase de este estudio, con la que se recolectarán datos cualitativos mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas a los docentes, y estudiantes que permitirá introducir preguntas adicionales a las ya establecidas en la guía de entrevista y tener mayor flexibilidad en la obtención de datos; una vez analizados cualitativamente los datos recabados en esta fase.

Los resultados derivados del análisis de cada fase, servirán para profundizar en la interpretación que coadyuve al análisis de las acciones que se llevan a cabo durante la formación de los estudiantes de la Facultad de Educación de Matanzas, Cuba, y la percepción que tienen sobre prevenir situaciones de violencia escolar en su desempeño profesional.

RESULTADOS

El estudio se llevó a cabo en la Facultad de Educación de Matanzas, Cuba, en el que participó una muestra de 127 estudiantes de un total de 189. Los resultados contribuyen al campo del conocimiento al analizar las acciones incorporadas en su formación y la percepción que tienen sobre cómo prevenir situaciones de violencia





escolar para aplicarlas en su desempeño profesional.

CARACTERIZACIÓN DE LA MUESTRA

El total de participantes se distribuyen en 39 hombres (30.7%), y 88 mujeres (69.3%), cuya edad se ubica en un rango de entre 17 y 30 años; 5 (3.9%) para los de 17 años, 10 (7.9%) de 18 años, 24 (18.9%) de 19 años, 12 (9.4%) de 20 años, 36 (28.3%) de 21 años, 9 (7.1%) de 22 años, 7 (5.5%) de 23 años, 7 (5.5%) de 24 años, 7 (5.5%) de 25 años, 3 (2.4%) de 26 años, 4 (3.1%) de 27 años, 2 (1.6%) de 28 años, y 1 (0.8%) de 30 años. Respecto del lugar de procedencia, 26 (20.5%) son estudiantes provenientes de Angola y 101 (79.5%) son cubanos, de los cuales 6 (4.7%) de Calimete, 11 (8.7%) de Cárdenas, 1 (0.8%) de Ciénega de Zapata, 12 (9.4%) de Colón, 13 (10.2%) de Jagüey Grande, 14 (11.0%) de Jovellanos, 8 (6.3%) de Los Arabos, 4 (3.1%) de Martí, 19 (15.0%) de Matanzas, 5 (3.9%) de Pedro Betancourt, 2 (1.6%) de Perico, y 6 (4.7%) de Unión de Reyes. En cuanto al programa educativo en que se encuentran inscritos, 19 (15.0%) están inscritos en Educación en Biología, 5 (3.9%) Educación en Biología-Geografía, 12 (9.4%) Educación en Biología-Química, 4 (3.1%) Educación Especial, 32 (25.2%) Educación en Logopedia, 8 (6.3%) Educación en Matemática-Física, 42 (33.1%) Educación en Pedagogía-Psicología, y 5 (3.9%) Educación en Química; respecto del grado que cursan, 24 (18.9%) cursan el 1er año, 17 (13.4%) segundo, 29 (22.8%) tercer año, 30 (23.6%) cuarto, y 27 (21.3%) quinto año.

La interpretación de los datos obtenidos mediante las entrevistas realizadas a estudiantes y profesores permitieron profundizar en el análisis de las categorías





identificadas, mismas que enriquecieron y coadyuvaron a corroborar las aportaciones expresadas mediante la encuesta respecto de las acciones que se llevan a cabo durante la formación de los estudiantes.

Actividades formativas orientadas a la prevención de la violencia escolar

Respecto de las estrategias que se desarrollan para la prevención y manejo de la violencia escolar durante el proceso formativo, del total de estudiantes participantes, 117 (92.1%) refieren a actividades denominadas charlas educativas, 64 (50.4%) debates, 42 (33.1%) conferencias, 25 (19.7%) talleres, 15 (11.8%) proyección de filmes, 9 (7.1%) elaboración de pancartas, 6 (4.7%) conversatorios, 6 (4.7%) investigaciones, 4 (3.1%) vinculación teoría-práctica, 4 (3.1%) estudios de casos, y 1 (0.8%) tareas extra clase.

10

De los 117 (92.1%) estudiantes que refieren a las charlas educativas como una de las estrategias que las autoridades educativas consideran de importancia y son realizadas por los profesores, 89 (76.1%) son mujeres y 28 (23.9%) hombres; 95 (81.2%) son cubanos y 22 (18.8%) de Angola.

Las charlas educativas son realizadas por las autoridades educativas de la Facultad de Educación de Matanzas, por los profesores y estudiantes; estas se llevan a cabo dentro de las instalaciones, como lo son las aulas, auditorios y espacios abiertos, también se realizan fuera de las instalaciones de la universidad acudiendo a escuelas, centros municipales y a las viviendas; los profesores y estudiantes acuden a los centros municipales y centros educativos para llevar a





cabo charlas temáticas sobre la prevención de la violencia escolar, así como también implementan las llamadas escuelas de educación familiar o escuelas de formación familiar en las que:

se reúnen con las familias en sus hogares para llevar a cabo charlas educativas abordando el tema de la prevención de la violencia escolar para que desde el seno familiar se contribuya a su atención, conociendo como prevenirla y manejarla en caso de presentarse. (párr. 3, entrevistado 8).

Entre las opiniones de los participantes entrevistados destacan algunas expresiones que dan cuenta de la importancia que tienen las charlas educativas, mismas que se citan a continuación:

11

"Las charlas educativas son una estrategia para desarrollar la prevención y manejo de la violencia escolar en la formación de los estudiantes" (pregunta 3, encuestado 6).

"Una de las estrategias muy utilizadas aquí en la escuela son las charlas académicas" (pregunta 1, encuestado 10).

"Las charlas académicas cuando se realizan en la universidad sirven para la preparación de estos temas" (pregunta 1, entrevistado 29).

"...nos dan charlas educativas sobre lo que podemos hacer o no en circunstancias que se nos presentan sobre violencia escolar" (pregunta 3, entrevistado 101).



"Las charlas educativas son muy útiles para crear conciencia acerca de la prevención de la violencia escolar." (pregunta 2, entrevistado 122).

Además de las charlas académicas o educativas, otra estrategia muy utilizada es el debate de un tema específico.

De los 64 (50.4%) estudiantes que refieren a los debates como otras estrategias que las autoridades educativas consideran de importancia y son realizadas por los profesores, 46 (71.1%) son mujeres y 18 (28.1%) hombres; 48 (75.0%) son cubanos y 16 (25.0%) de Angola.

Los debates son otra estrategia de las autoridades educativas de la Facultad de Educación de Matanzas, y son conducidos por los profesores con la participación activa de los estudiantes; estos solamente se llevan a cabo dentro de las instalaciones de la Facultad, en las aulas o auditorios.

12

Los debates se organizan a partir de un tema en específico o puede derivarse de las charlas educativas en el salón de clase, o como resultado del "cine debate con proyección de filmes relacionados con la temática" (pregunta 3, encuestado 37), y se utilizan "como medio para el desarrollo de la actividad, donde cada persona explica sus vivencias" (pregunta 1, encuestado 24).



CONCLUSIONES

En general, todos los estudiantes de la Facultad de Educación de Matanzas, Cuba, explican el concepto violencia y tienen conocimiento acerca de los tipos de violencia que existen.

92.1% de los estudiantes participantes en el estudio, es decir, 117 de 127, consideran las charlas educativas como la estrategia que las autoridades educativas consideran de mayor importancia al manifestar que son realizadas por sus profesores y utilizadas en la formación de los estudiantes para la prevención y manejo de la violencia escolar.

Los debates son la segunda estrategia formativa orientada a la prevención de la violencia escolar más utilizada en la Facultad de Educación de Matanzas, Cuba, con 50.4% de los estudiantes participantes en el estudio, es decir, 64, que hacen referencia a los debates como otras estrategias que las autoridades educativas consideran de importancia y son organizadas por sus profesores a partir de una temática.

Las estrategias utilizadas pueden complementarse con otras como es el caso de los debates que pueden derivarse de las charlas educativas en el salón de clase, o surgen como resultado de la proyección de filmes.

Las conferencias representan la tercera estrategia de mayor importancia al ser referidas por 33.1% de los estudiantes participantes para abordar temas relacionados con la prevención y manejo de la violencia escolar durante su formación.



Sin considerarse de menor importancia para abordar temas relacionados con la prevención y manejo de la violencia escolar durante el proceso formativo de los estudiantes de la Facultad de Educación de Matanzas, Cuba, los talleres representan 19.7%, la proyección de filmes 11.8%, la elaboración de pancartas 7.1%, los conversatorios y las investigaciones 4.7%, la vinculación teoría-práctica y los estudios de casos 3.1%, y las tareas extra clase 0.8%.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Arendt, H. (2006). Sobre la violencia. Madrid: Alianza Editorial

Belgich, H. (2005). Escuela, violencia y niñez: Nuevos modos de convivir (2ª edición). Rosario: Homo Sapiens.

Díaz Torres, Juan Manuel, & Rodríguez Gómez, Juana María (2010). El papel del docente en las situaciones de violencia escolar. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México), XL (1), [fecha de Consulta 30 de septiembre de 2019]. ISSN: 0185-1284. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=270/27018883003>

Díaz-Aguado, M. J. (2005): Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. *Revista Interdisciplinaria para la Formación del Profesorado*, enero-abril, 37

Fernández, M. (2010). El instrumentalismo de Dewey, la hermenéutica de Heidegger y la educación en derechos humanos (EDH). Una propuesta pedagógica para abordar la problemática de la violencia escolar.



Flores Bernal, Raquel (2005). Violencia de género en la escuela: sus efectos en la identidad, en la autoestima y en el proyecto de vida. *Revista Interdisciplinaria para la Formación del Profesorado*, mayo-agosto, 38

Imberti, J. (compiladora) (2006). Violencia y escuela (1a edición, 2a reimp.) Buenos Aires: Paidós.

Ortega, S.; Ramírez, M. & Castelán, C. (2005). Estrategias para prevenir y atender el maltrato, la violencia y las adicciones en las escuelas públicas de la Ciudad de México, *Revista Iberoamericana de Educación*, 38

Prieto Quezada, María Teresa, & Carrillo Navarro, José Claudio, & Jiménez Mora, José (2005). La violencia escolar. Un estudio en el nivel medio superior. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(27), [fecha de Consulta 30 de septiembre de 2019]. ISSN: 1405-6666. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=140/14002704>

15

Rubio Castro, A. (2009). Los chicos héroes y las chicas malas. *Revista de Estudios de la Juventud*, 86.

SEP (2010). Encuesta Nacional de Salud en escolares. México: SEP, Instituto Nacional de Salud Pública, 269 páginas.

Suárez, L. & Menkes, C. (2006). Violencia familiar ejercida en contra de los adolescentes mexicanos. *Rev Saude Pública*, 30 (4): México.